

Lepra o Abolladura

(*Taphrina deformans* (Berk.) Tul.)



Foto 1, 2 y 3: Síntomas foliares en melocotonero.

Foto 4: Sintomas en fruto de melocotón.

Foto 5: Sintomas en fruto de ciruelo.

Foto 6: Fruto de ciruelo afectado (derecha) y sano.

Lepra o Abolladura (*Taphrina deformans* (Berk.) Tul.)

En melocotoneros y nectarinos esta enfermedad está producida por el hongo *Taphrina deformans* (Berk.) Tul y en ciruelos por *Taphrina pruni* Tul.

Son Ascomicetos que, a partir del micelio parásito en el interior del vegetal, forman ascas desnudas dentro de las cuales hay ocho ascosporas de reproducción sexual. También producen conidios asexuales por gemación (blastosporas) que se multiplican como las levaduras dando colonias saprofitas en el exterior de la planta.

CICLO DE LA ENFERMEDAD

Las ascosporas y las blastosporas pueden sobrevivir condiciones adversas en la superficie de las ramas y entre las escamas de las yemas. Las blastosporas saprofitas o las producidas directamente por las ascosporas germinan e infectan tejidos indiferenciados de las nuevas brotaciones. Para ello necesitan temperaturas suaves y humedades muy altas. Tras la infección se desarrolla un micelio parásito intercelular que altera el desarrollo de los tejidos, dando las malformaciones de hojas, brotes y frutos que caracterizan la enfermedad.

Al final del proceso se rompe la cutícula apareciendo las ascas en la superficie del haz de las hojas que toman un aspecto pulvulento de color blanco. Las ascosporas resultantes pueden permanecer como estructuras de reposo o dar colonias saprofitas de blastosporas que, como hemos dicho, constituyen inóculo para la campaña siguiente.

SÍNTOMAS Y DAÑOS

Los primeros síntomas aparecen con la brotación del árbol. Se produce una hipertrofia de las células lo cual se refleja en engrosamientos del limbo foliar. Al crecer más deprisa que los nervios, se generan deformaciones o abolladuras y enrollamientos de las hojas. Además hay cambios de coloración, al principio amarilla, luego rojo intenso y más adelante, en períodos de humedad, el haz adquiere un aspecto blanquecino. Las hojas pueden acabar necrosándose y caer prematuramente.

El hongo puede llegar a debilitar y distorsionar los brotes, inhibiendo la eclosión de las yemas axilares y afectando al vigor del árbol. En los frutos también se pueden producir abolladuras o coloraciones que afectan su comercialización.

CONTROL

Se aconsejan tratamientos preventivos con compuestos cúpricos a la caída de las hojas, y con fungicidas protectores al hincharse las yemas e inicio de la brotación. En los inviernos en los que no se hayan podido efectuar las aplicaciones preventivas y la enfermedad esté establecida, los tratamientos primaverales no son de utilidad. Entonces, en nuestras condiciones, es importante la eliminación de brotes afectados (moñas) y frutos deformes, en el momento del aclareo de la fruta.

Existen diferencias varietales en la susceptibilidad a la enfermedad que hay que tener en cuenta a la hora de planificar la plantación y los tratamientos fungicidas.